

**PUBLICACIONES DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

*Biblioteca de Estudios Madrileños*  
Publicados 35 volúmenes

*Itinerarios de Madrid*  
Publicados 20 volúmenes

*Colección Temas Madrileños*  
Publicados 21 volúmenes

*Colección Puerta del Sol*  
Publicados 3 volúmenes

*Clásicos Madrileños*  
Publicados 9 volúmenes

*Colección Plaza de la Villa*  
Publicados 2 volúmenes

*Colección Puerta de Alcalá*  
Publicados 3 volúmenes

*Madrid en sus Diarios*  
Publicados 5 volúmenes

*Conferencias Aula de Cultura*  
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios  
Madrileños*  
Publicados 44 volúmenes

*Madrid de los Austrias*  
Publicados 7 volúmenes

*Guías Literarias*  
Publicados 3 volúmenes



---

ANALES  
DEL  
INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS  
MADRILEÑOS

---

**TOMO  
XLIV**

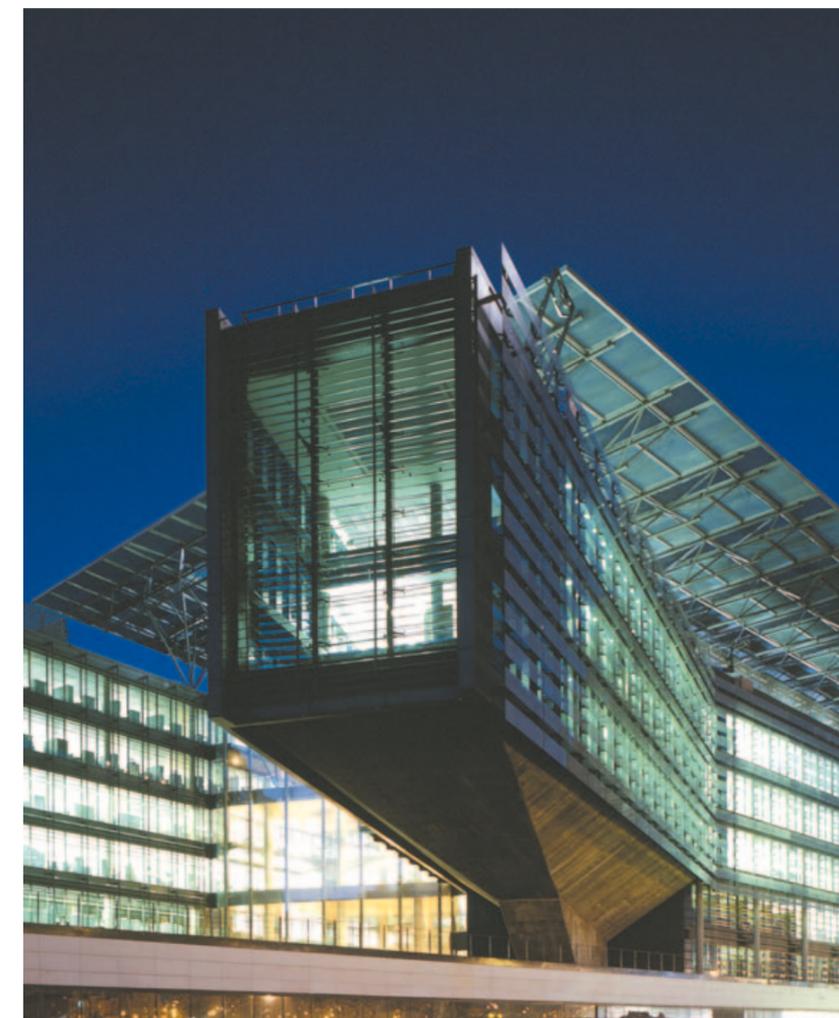
---

C. S. I. C.  
**2 0 0 4**  
MADRID

---

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XLIV



C. S. I. C.  
**2004**  
MADRID

---

*El tomo XLIV de los*

**ANALES DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

*comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madrileña.*

---

Portada:

*Madrid, asumiendo su condición de gran ciudad, va diseñando de forma acelerada su futuro. Al igual de otras poblaciones como Berlín, Madrid se ha convertido en uno de los referentes a nivel mundial de la moderna arquitectura. Uno de los edificios emblemáticos de las nuevas formas arquitectónicas es la sede madrileña de Endesa, que por cortesía de dicha empresa reproducimos en nuestra portada.*

*Anales del Instituto de Estudios Madrileños* publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Duque de Medinaceli, 6, 28014 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

**DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:**

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: José Portela Sandoval (UCM).  
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).  
SECRETARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid).

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), María Teresa Fernández Talaya (Fundación Madrid Nuevo Siglo), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.<sup>a</sup> del Carmen Simón Palmer (CSIC).

**CONSEJO ASESOR:**

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<b>Memoria</b>	
<i>Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños</i> .....	13
<b>Artículos</b>	
<i>Establecimiento del gobierno político, económico y militar de Madrid (1746-1747): procedimiento y documentación</i> , por MANUEL SALAMANCA LÓPEZ .....	23
<i>Diego Ignacio de Córdoba y el papel de Madrid en el mercado crediticio en la Castilla del siglo XVII</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO .....	59
<i>La necesaria Ley de Capitalidad de Madrid al borde de lo imposible</i> , por ENRIQUE DE AGUINAGA .....	97
<i>Una notable iniciativa del municipio madrileño: Creación de la Inspección Escolar Femenina en el siglo XIX</i> , por M. <sup>a</sup> TERESA LÓPEZ DEL CASTILLO .....	143
<i>Liberalismo y enseñanza agrícola. La Sociedad Económica Matritense y la red nacional de cátedras de agricultura</i> , por J. LUIS MALDONADO POLO .....	181
<i>Antecedentes dibujados del Viaducto de Barrón</i> , por ÁNGEL MARTÍNEZ DÍAZ .....	203
<i>Dibujos para el puente de Segovia de los siglos XVII y XVIII</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ .....	237
<i>Transformaciones de la plazuela e iglesia de San Ildefonso</i> , por MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA .....	249
<i>El madrileño palacio del conde de Oñate según un inventario de 1709</i> , por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA .....	271

	Págs.
<i>La Hermandad y Hospital de San Antonio de los Portugueses de Madrid</i> , por JUAN IGNACIO PULIDO SERRANO .....	299
<i>Los Morenos, una familia de plateros madrileños en el Antiguo Régimen</i> , por JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS y PILAR NIEVA SOTO .....	331
<i>Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: La serie del «Real Dormitorio»</i> , por JOSÉ LUIS SANCHO GASPAR .....	359
<i>Algo más sobre Francisco e Isidoro de Burgos Mantilla</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO .....	391
<i>Madrid y Guadalupe (siglos xv-xix)</i> , por ARTURO ÁLVAREZ ÁLVAREZ .....	425
<i>El Cristo del Desamparo y Fray Lorenzo de San Nicolás. Encuentros y avatares de una devoción</i> , por FÉLIX DÍAZ MORENO .....	445
<i>El Madrid inmaculista</i> , por M. <sup>a</sup> ISABEL BARBEITO CARNEIRO .....	471
<i>Memoria ornamental itinerante en Madrid</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA .....	497
<i>Olvidado Kilómetro Cero</i> , por M. <sup>a</sup> CRISTINA ANTÓN BARRERO .....	545
<i>El Veloz Club</i> , por JUAN JIMÉNEZ MANCHA .....	555
<i>La Casa de Campo: Algunas breves anotaciones sobre su patrimonio arqueológico y arquitectónico</i> , por PILAR MENA MUÑOZ .....	569
<i>Segregación del espacio público: Territorio público versus intereses privados. Un análisis de usos en la Casa de Campo de Madrid</i> , por TRAUDE MÜLLAUER-SEICHTER .....	585
<i>El madrileño barrio de El Rastro en los comienzos del siglo xvii</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA .....	613
<i>El Barrio de los Escritores: La calle del León</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA .....	625
<i>El «Avellaneda», eslabón entre dos Quijotes cervantinos</i> , por JOSÉ BARRROS CAMPOS .....	639
<i>Una novela rosa madrileña del siglo xviii</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO .....	665
<i>Un Madrid brillante y también ocultista en «Luces de bohemia», de Valle-Inclán: los teósofos</i> , por PEDRO CARRERO ERAS .....	679
<i>El escritor madrileño Ángel R[odríguez] Chaves en la revista «La Gran Vía»</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN .....	699
<i>Madrid en la obra literaria de la escritora Ángeles Villarta</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA .....	729

	<u>Págs.</u>
<i>La conquista de Madrid por Leocadio Mejías</i> , por CARMEN MEJÍAS BONILLA .....	751
<i>Invernaderos de los jardines de la Comunidad de Madrid</i> , por CARMEN ARIZA MUÑOZ .....	769
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (IV)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO .....	799
<i>Algunos topónimos madrileños de origen celta: «Aravaca, Alcobendas, Carabanchel, Carabaña, Chamberí, Las Vistillas, Vallecas»</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS .....	821
<i>El arroyo de Butarque: historia de una desaparición</i> , por JUAN AZCÁRATE LUXÁN y PALOMA ARROYO WALDHAUS .....	831
<i>Los despoblados medievales en el Común de Villa y Tierra de Alcalá</i> , por JOSÉ ANTONIO RANZ YUBERO, JOSÉ RAMÓN LÓPEZ DE LOS MOZOS y MARÍA JESÚS REMARTÍNEZ MAESTRO.....	849
<i>Robos sacrílegos en la provincia de Madrid</i> , por JAIME CASTILLO GONZÁLEZ .....	879

### Notas

<i>Fisonomía del Madrid medieval</i> , por LUIS RAMÓN-LACA MENÉNDEZ DE LUARCA .....	921
<i>Nuevas pruebas documentales acerca de la autoría de «La torre de los siete jorobados» de Emilio Carrère</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN y ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA .....	929

### Centenarios

<i>Centenario del profesor Joaquín de Entrambasaguas (1904-2004)</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA .....	937
<i>Evocación de José Montero Alonso en su centenario</i> , por JOSÉ MONTERO REGUERA .....	943

### Necrológicas

<i>Antonio Quilis (1930-2003)</i> , por MARÍA JOSÉ ALBALÁ .....	949
<i>Adiós a Fernando Chueca Goitia</i> , por PEDRO NAVASCUÉS .....	959

**Reseñas de libros**

PRIETO BERNABÉ, JOSÉ MANUEL, <i>Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro (1550-1650)</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA .....	965
VELASCO BAYÓN, BALBINO, O. Carm., <i>Acercamiento a una institución madrileña. El Monasterio de monjas carmelitas de Ntra. Sra. de las Maravillas</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA .....	966

## EL MADRILEÑO BARRIO DE EL RASTRO EN LOS COMIENZOS DEL SIGLO XVII

Por JOSÉ DEL CORRAL

Cronista Oficial de la Villa. Ayuntamiento de Madrid

Continuando en cierta manera el artículo que sobre «La hostelería madrileña en los comienzos del siglo xvii» publicamos en el número anterior de «Anales del Instituto de Estudios Madrileños» (tomo XLIII, p. 291) ofrecemos hoy otra entrega, procedente de los mismos fondos documentales que aquel y como parte del adelanto que hemos querido ofrecer a los especialistas del tema madrileño, de lo que será una extensa obra todavía en preparación y cuya publicación no se efectuará hasta el año 2006, si es que el autor tiene mimbres para ello en esta propina de vida que viene ya hace tiempo disfrutando.

Como quedó en el mencionado trabajo apuntado detenidamente, la base fundamental de este estudio es el *Libro de las calles de Madrid por el que pagan incómodas y tercias partes*, manuscrito de la Biblioteca Nacional (signatura 5519), aumentado y completado por varios trabajos propios y ajenos, que allá quedaron relacionados y no creo preciso repetir machaconamente aquí, pero todos procedentes de las oficinas de la Regalía de Aposento, organismo al que ya hemos dedicado libros y trabajos.

Realmente la documentación básica indicada ya ha sido utilizada por varios autores, pero siempre utilizándola para el estudio de la toponimia madrileña. Realmente, ya en 1926, el académico don Luis Martínez Kleiser publicó un trabajo, entre libro y folleto, editado por el Ayuntamiento, y titulado *Guía de Madrid para el año 1656*, en que uniendo al Plano tan conocido de Texeira noticias del texto de este manuscrito intento esa realización de una guía pretérita de la Villa, pero no pasó de la intención y el texto escrito en los comienzos del siglo xvii siguió quedando verdaderamente inédito.

En cuanto a la metodología, bastante complicada, utilizada para llegar a los resultados que ahora vamos mostrando, quedó detenida y puntualmente descrita en nuestro repetidamente aludido trabajo anterior y aquella nos remitimos para evitar enojosas repeticiones.

Antes de seguir adelante en nuestra exposición convendrá informar al lector que la culpa de este trabajo debemos cargarla en cuenta ajena ya que nosotros lo acometimos cuando, hace ya muchos años, nuestro amigo y compañero en el Instituto de Estudios Madrileños, Luis María Aparisi tuvo la amabilidad que nunca le agradeceré bastante de regalarnos una fotocopia completa del manuscrito original. Ya en nuestras manos ese texto, como se ha dicho procedente de las oficinas de la Regalía de Aposento, era casi obligado que nosotros los lanzáramos sobre el. Muchas dificultades encontradas en el curso de la elaboración de los datos, complicadísimo, y la obligada atención que ha sido preciso prestar en el tiempo a otros trabajos, han ido retrasando este, que ahora llega a sus vías finales. Mucho quisiera yo poder llegar hasta su ya cercano final.

En el artículo anterior utilizamos la gran riqueza extraordinaria de esta documentación para exponer la situación topográfica de los establecimientos de Alojerías, Mesones, Posadas, Bodegones y Tabernas que ha llegado hasta nosotros, de los existieron en Madrid entre 1606 y 1625, que nosotros agrupamos según un concepto moderno de la hostelería, que permite al lector actual hacerse mejor cuenta de su distribución en el plano. Hoy traemos a las páginas de «Anales» un aspecto enteramente distinto del mismo Madrid (1606-1625) en el que nos limitaremos a recorrer un pequeño pero muy significativo barrio madrileño: el Barrio de El Rastro, que el lector va a ver con un aspecto que en nada puede parecerse al que hoy conocemos ya que no existe ninguna relación con el actual.

La zona a tratar será fundamentalmente el Cerrillo del Rastro (actual Plaza del General Vara del Rey), la actual Plaza de Cascorro y la Ribera de Curtidores, que no llegaba entonces sino hasta el cruce de la calle de Mira el Sol, aproximadamente, y según el Plano de la época, llamado de Witt y que nuestro querido compañero, el profesor Sanz García, señaló como realizado por Gómez de Mora y que es, pues se hizo en 1623 —no es del caso aquí y ahora el exponer los argumentos que tenemos para así datarlo— y que es el que recomendamos como compañero de estos paseos retrospectivos.

Complétase la superficie del Barrio que va a ocuparnos con el caserío y calles existentes entre la Ribera y la calle de Toledo, desde la plaza de la Cebada a la actual Ronda de Toledo, parte que, por incluir el Matadero de entonces, resulta esencial a nuestro empeño.

Será preciso comenzar por recordar que, en lo alto de la actual Plaza de Cascorro, tapando la salida de Juanelo, existió una manzana de casas que conformaba una breve plazuela hacia la calle del Duque de Alba, plazuela que llevó el nombre de Plazuela del Duque de Alba que allí tenía precisamente su Palacio. Esta manzanita quedaba separada de la calle Juanelo por la callecita, brevísima, de San Dámaso y de la acera opuesta por la del

Cuervo, ambas desaparecidas con la manzana en cuestión, formada por nueve casillas y que con el nombre popular de «El tapón del Rastro», pues realmente lo era, fue conocida en el siglo XIX antes de su derribo, que vino a ensanchar la plazuela de Cascorro con su solar y con el de las calles y plazuela mencionadas que con la construcción desaparecieron.

Como sucedió en el artículo anterior, obligadamente en éste nos encontramos con un abundante cambio de nombres de las calles, que pueden originar cierta oscuridad en algún momento y, como el lector sabe bien, en el siglo XVII las casas carecían de toda numeración dentro de la calle; el coordinar su solar con el lugar topográfico exacto ha sido una de nuestras grandes dificultades vencida solo en algo así como el 60% de los casos. Por eso, unos casos los tenemos meramente documentados, esto es sabemos por la documentación la existencia de una casa de fulano en una calle determinada, y en otros podemos ofrecer la exacta localización topográfica de la casa. Otro vendrá, más listo que nosotros, que sepa resolver lo que nosotros no hemos sabido, que algo hay que dejar para los demás. Comenzaremos pues por situar, las casas que podemos situar sin duda, y añadiremos al final la relación completa de todas las documentadas con la calle en que estuvieron.

Comencemos por la Ribera de Curtidores que, más que con este nombre, aparece en la documentación como la calle de «Mataderos abajo» y debió alcanzar el título que todavía conserva —y ya sin motivo— precisamente por las numerosas tenerías que tenían acá su sede, pues esta calle principalmente y el barrio en general eran una continuación de los mataderos de la Villa, estuvieran allá arriba en el cerrillo o funcionaran abajo no lejos de los que había de ser la Puerta de Toledo al final —entonces era más corta— de la calle de Toledo.

Nada menos que quince tenerías tenemos perfectamente localizadas en la Ribera y sus aledaños, de ellas diez se localizan en la propia Ribera de Curtidores. Comencemos por la de Julián Martínez que estaba frente al cerrillo del Rastro, algo más abajo del callejón sin salida que se abría, con entrada por la Ribera, en la que después se numeró como manzana 72 y cuatro casas antes de la calle de San Pedro que ahora se llama de San Cayetano. Le seguía en la misma manzana y pared por medio, la perteneciente a Miguel Aguado, que era mucho mayor en superficie y a esta, y todavía antes de llegar a la calle de San Pedro, la que era propiedad de Alonso de Mella. Todavía otra tenería funcionaba en la misma manzana, haciendo esquina con la referida calle de San Pedro antigua, que era la de Francisco Ruiz.

Pasada la referida calle de San Pedro, hoy de San Cayetano, en la misma esquina abría sus puertas la tenería propiedad de Melchor Fernández, a la que, solo una casa, separaba, en la misma manzana, de la tenería de Juan

Rodríguez y todavía quedaba espacio para que, antes de la calle de Rodas, encontráramos la tenería de Gonzalo del Campo.

Crucemos a la acero de enfrente de la Ribera, allí una gran manzana llenaba el espacio entre el Cerrillo del Rastro y el campo, sirviendo sus muros como cerramiento de la Villa cuando éste se hizo hacia el final de nuestro período y en esta manzana, que después fue la 90, salvo unas casillas que existían con acceso por la calle trasera del Peñón, que hoy se llama calle de Carlos Arniches, todo el resto eran enteramente tenerías y de las mejores, al menos de las que disponían de mayor espacio para sus tareas. Haciendo esquina con lo que hoy es la plaza del General Vara del Rey —el Cerrillo del Rastro— estaba la tenería de Pedro Salazar, que tomaba toda la fachada norte de la manzana y se extendía por la Ribera. Junto a ella se abría la también de grandes dimensiones, de A. Díaz, que llegaba hasta el callejón sin salida que, en esta manzana se abría, y que fue después prolongación de la calle de Mira el Sol. Era precisamente por el fondo de este callejón, por donde tenía su entrada la tenería de Andrés González y por último, ocupando prácticamente todo el espacio y toda la fachada al campo, estaba la tenería de Gaspar Salazar.

Pero si hemos acabado con la Ribera, no hemos terminado con las tenerías, que en la inmediata calle del Peñón —hoy Carlos Arniches— que corre paralela a la Ribera, más abajo ya del Cerrillo, quedaba la tenería que tenía María Justa, que una de las novedades de nuestro trabajo es la de haber encontrado un número de empresas y establecimientos mucho más numerosos que los que se pudiera sospechar, propiedad de mujeres y seguramente regentados por ellas. Más abajo, hacia los entonces finales de la calle del Peñón, otras dos tenerías las de Juan Jordán y la de Diego González, ésta última dando al campo en el límite entonces de Madrid por estos contornos.

Tampoco estas de la calle del Peñón acaban la relación pues tenemos que traer aquí las dos que conocemos en la calle de Mira del Río Baja, y exactamente en la esquina de esta calle, que así continúa llamándose, y la del Carnero tenía tenería Antonio de Quintana y en la misma calle de Mira del Río Baja y en su esquina con la de Mira el Río Alta —continúan los nombres antiguos todavía— se encontraba la tenería propiedad de Juan Martínez que se extendía por el recodo con la antigua calle del Chopa ocupando casi totalmente la acera de esta que hoy se llama de Rodrigo de Guevara que, dicen, fue el nombre verdadero de quien llevo el apodo de el Chopa. Y con éstas sí que hemos rematado la relación de las que tenemos perfectamente documentadas y localizadas y que no pretendemos, en manera alguna, que sean las únicas pues todo eso del todo, entero y exhaustivo, no suelen ser que más productos de los buenos deseos, según hemos podido comprobar multitud de veces.

Ni con mucho se acaban aquí las industrias y talleres dedicados a la tarea de utilizar materias procedentes del matadero. Quedan muchos. Pero ya que ha salido la institución a relucir digamos que hemos podido localizar a dos vecinos que se dicen, ellos mismos, «Mayordomos del Matadero». No sabemos si es que lo fueron sucesivamente en el período 1606-1625 o que existieron en el Matadero mayordomos de distintas tareas del organismo, comprenderá el lector que si nos dedicásemos a obtener datos de los cerca de cinco mil nombres que manejamos en este trabajo, el final del mismo no llegaría nunca.

Estos Mayordomos del Matadero eran el uno Juan de Luira, que vivía en el callejón de los Cojos, hoy calle del Capitán S. Martínez, y que ha de aparecer mucho en estas líneas y el otro Fernando de Alba, en la calle del Peñón —ya hemos repetido que es hoy de Carlos Arniches— y no en una casa sino en dos, que había unido para su mayor comodidad, caso frecuente pues la pequeñez original de los solares —sitios entonces— llevaba a este resultado a quien podía y quería disfrutar de alguna holgura de habitación.

Aún podremos encontrar nuevas profesiones presentes en la zona que tienen relación con derivados de los productos de Matadero. Recordemos al vecino de la calle de la Arganzuela que era curtidor y seguramente tendría en su propio domicilio el correspondiente taller como fue uso, se llamaba Andrés González, en su casa en dicha calle, en un callejón sin salida al que se entraba en la que después se numeró en el siglo siguiente como manzana 100 y que estaba rodeada por las calles de Toledo, de los Cojos, de la Arganzuela y el campo. Era desde la calle de la Arganzuela desde donde se abría este callejoncillo, breve y sin salida, que se internaba en la manzana lo suficiente para permitir la presencia unas tres casitas en cada uno de sus lados en el de la esquina por la izquierda entrando tenía su domicilio, que era grande pues le había unido otras casa contigua que llegaba hasta la esquina última de Arganzuela y volvía hacia el campo. O al fabricante de velas sebo, que tenía residencia en la calle de Santa Ana, entre las calles de la Ruda y de las Velas (hoy López de Silva) en buena casa grande y que debía ser harto conocido en sus tiempo, ya que era el proveedor de velas de sebo para Su Majestad. Su vecino, el Obligado de la Carne o de las Carnicerías, vivía en casa de gran superficie, precisamente en la esquina de esas dos calles de Santa Ana y de las Velas y se llamaba Alonso Sanz. Ya se sabe que se llamaba *obligados* a los que se ceñían al compromiso con el Ayuntamiento de servir un producto a los precios marcados de tasa y tener bien provistos los puestos de venta, a cambio de tener el monopolio de esa venta. Un pellejero, José Abad, tenía su casa en la calle del Peñón (hoy Carlos Arniches) esquina a la calle del Carnero y otro, Domingo Dorado, en la de los Cojos ya muy repetida en estas líneas. También en la calle del Peñón estaba la casa del zurrador, oficio relacionado con el curtido de pieles, en

una casa que quedaba justo enfrente del Cerrillo del Rastro y no lejos, en la calle de Rodas, cerca ya de la de Embajadores, estaba la residencia de otro zurrador, Juan Rodríguez.

Los autotitulados «Tratantes en el Rastro» eran abundantes: Pedro Rodríguez tenía casa en la calle de San Bernabé al Portillo (calle entre Santa Isabel y Lavapiés) en terrenos que han sufrido fuertes reformas urbanas; Diego Fernández, también Tratante en el Rastro como el anterior y los que le seguirán, vivía en la calle del Bastero, entre las de Mira el Río y Carnero, hacia el centro de esa manzana; Francisco García en la de Arganzuela, en el callejón sin salida que llamaban de San Agustín y que desapareció; Juan Gutiérrez en la calle del Carnero, entre las del Peñón y Mira el Río; Juan Briceño en la esquina de la calle de la Arganzuela y la del Carnero; Juan de Porras en el callejón de los Cojos tan citado aquí, ya cerca de su entrada por la calle de Arganzuela; Juan Gutiérrez, en el mismo callejón de los Cojos, pero más cerca de la calle de Toledo y Juan Cano en la calle del Tesoro, fuera enteramente del barrio que nos ocupa.

No es preciso decir como, en el ya citado Plano de Madrid de 1623 y de Gómez de Mora, se hace figurar, con leyenda al pie, el Matadero, en casa aislada, al final de la calle de Toledo.

Desde luego que, en el barrio, no sólo vivían los relacionados con las pieles y los productos de matadero, que en la calle de la Arganzuela estuvo hasta 1623, la «Casa de las Mujeres Enamoradas» que tenía, en sus comienzos, entrada por la calle de Toledo que hubo que cerrar por protestas vecinales, que los vecinos de Madrid de aquella centuria también protestaban, aunque lo hacían sin pancartas, ni sabana en la cabeza de la manifestación, con lo que indudablemente tenían que perder muchas las protestas aunque como en esta ocasión, fueran atendidas por el Ayuntamiento. Desde entonces se entró sólo por lo que había sido acceso secundario y trasero en la calle de Arganzuela, en la segunda casa a mano derecha entrando por la calle de Toledo, la calle llevó algún tiempo el nombre de Calle de las Damas.

Por cierto que sobre esta Casa del Pecado podemos ofrecer una primicia en estas líneas, una más de tantas como ya venimos anotando en nombres y direcciones: Se trata de que tenemos constancia documental de que en la Casa del Amor estaba destinado, oficialmente, y parece que tenía residencia, un Alguacil de Corte, dedicado a vigilarla y seguramente a impedir pendencias y alborotos. En estos días últimos de su estancia en este lugar el Alguacil destinado era Fernando de Brizuela.

Tampoco era el único que en barrio vivía, pues en la calle del Peñón estaba la casa del Alguacil de Corte Agustín Ramírez y en la calle del Mediodía Grande la del Alguacil de Villa Damián de Castro, que entonces, como ahora, Madrid era asistido por policía de dependencia municipal y de estatal disciplina ya que los de Corte dependían de los Alcaldes de Casa y Corte.

También estaba en el barrio, en la casa propiedad de Juan Fernández, el «Juego de la Argolla» de carácter público y propiedad de este individuo, en el callejón de los Cojos, casi esquina a la calle de Toledo.

Militares de la Guardia del Rey se encuentran abundantemente por todos los barrios de la Villa, especialmente por los periféricos como este, y así en la calle de Toledo encontramos la casa de Isidro Rey de la Guardia Alemana y que no debía vivir mal pues con el mismo nombre y pertenecía a la Guardia Alemana sabemos de otras propiedades: una casa en la calle de la Luna y otra en la calle de Panaderos. En la calle del Peñón, cuyo nombre actual hemos repetido varias veces, tenía casa el Furriel de los Archero, que era Juan Francisco.

Asombra ver la cantidad de vecinos existentes en Madrid con título de Doctor o Licenciado en alguna de las tres Facultades entonces existentes: Jurisprudencia, Medicina y Filosofía. Desde luego el porcentaje entonces existente de titulados académicos universitarios en Madrid era muy superior al actual, pese a que entonces no existía en la Villa ninguna Universidad y hoy creo que funcionan cerca de diez. Esta sociedad, verdaderamente culta, es el necesario soporte de las grandezas del Siglo de Oro que en los años que intentamos conocer con cierta detención estaba en el centro fulgurante de su triunfal y fructífero caminar. Así por esta parte de Madrid encontramos vecinos titulados en abundancia, nada menos que 17 Doctores y 16 Licenciados. Y eso aún teniendo en cuenta que este barrio periférico no era el más apropiado para esta vecindad que se agrupa ciertamente en la parte norte del Barrio.

Por todos los lugares de Madrid hemos encontrado numerosos militares, la mayoría Alféreces y Capitanes, con pequeñas excepciones. Dado que en Madrid no tenían guarnición ni otras tropas que las muy cortas de la Guardia Real, estos oficiales debían proceder de los Tercios y de las numerosas guerras de los siglos anteriores. Oficiales retirados que pasaban en la Villa sus postreros años. No son muchos aquí, otra prueba de que lo que hoy llamamos clase media, buscaba otras zonas madrileñas prefiriéndolas a estas periféricas. Vemos al Capitán don Francisco Sanz de Urrutia en la calle de las Aguas, ya verdaderamente fuera del rincón que hemos acotado y al Capitán Rosas en la misma Ribera de Curtidores, en la acera de la izquierda bajando, a poco de pasar el Cerrillo situado enfrente y antes de llegar a la calle de Rodas, pero ya muy cerca de ésta.

Citemos aquí a las pocas personas conocidas y dedicados a oficios de cierto relumbrón social que en este espacio que venimos estudiando hemos podido encontrarlo y el primero será el Licenciado don Jerónimo de Quintana, Rector del Hospital de La Latina y autor de la célebre Historia de la Santidad, Nobleza y Grandeza de la Villa de Madrid, que cuantos nos dedicamos a estos temas madrileñistas tenemos siempre al alcance de la mano. La casa que aquí poseía don Jerónimo estaba en la calle de San Bernabé,

hoy del Ángel, y no era la única la que a su nombre hemos podido encontrar pues otras dos al menos eran también de su propiedad en otros rincones madrileños. En la calle del Mediodía Grande haciendo esquina con la del Humilladero, vivía Bartolomé Gutiérrez, que era Secretario del Nuncio y que años más tarde protagonizaría una huida de alguaciles y corchetes cuando ya retirado el Nuncio se le buscaba por su desmedida intervención en asuntos políticos de altura.

Los oficios de la moda que podríamos decir hoy, esto es, sastres, pasamaneros, sombrereros, jubeteros y zapateros de obra prima también estaban representados. Realmente hemos podido comprobar que eran abundantísimos constituyendo la base de aquella sociedad lujosa que con medios o sin ellos vivía la más de las veces por encima de sus posibilidades. No citamos modistas que son invención laboral del siglo XIX, pues curiosamente en el XVII, con una fuerte y aparente separación de sexos, sólo los hombres sastres vestían a los unos y a las otras. Recordaremos a Diego Martínez, con casa y taller en el callejón de los Cojos, tantas veces citado aquí y que tenía su casa hacia la punta del callejón que sale a Arganzuela; no debía ser precisamente el sastre de las primeras figuras de la Corte viviendo en tan poco bien afamado lugar. Juan Escobar era jubetero, esto es sastres de jubones, que era una prenda interior llevada debajo de la ropilla, y tenía su taller en la calle de la Arganzuela, que por lo que ya dejamos anotado, tampoco era lugar de buena fama.

Tenía casa en el barrio, aunque no fuese nunca su domicilio, la marquesa de Valparaíso, que estaba en la ya aludida y desaparecida calle de San Dámaso, en los comienzos del Rastro y también otra, vecina e inmediata, en la esquina de la calle de Juanelo, muy cerca por tanto de la residencia del duque de Alba.

Debemos dejar anotado la presencia aquí del Albergue de San Lorenzo, fundado en 1598, en las afueras de la Villa, en la calle de Toledo o por mejor decir, en su prolongación fuera del caserío y de la Puerta y del Mesón de la Rueda, también en la calle de Toledo, en su última manzana entonces, bajando a la izquierda, este Mesón tenía salida trasera por la acera norte de callejón de los Cojos.

No queremos omitir a Gregorio de Burgos, que se auto titulaba «maestro de obras» porque tenemos ejemplos de que estos maestros de obras ejercían también con frecuencia como alarifes; vivía en la calle del Humilladero, algo hacia norte del barrio. También dejaremos anotado al licenciado Cosme del Portillo, siquiera por tener su casa en una calle que ha desaparecido con el «Tapón del Rastro», la calle del Cuervo, que pequeñita y todo tenía varias casas.

La incipiente, pero ya abundante burocracia, estaba formada fundamentalmente por Contadores, escribanos y secretarios y aquí representada por Cristóbal Fuentes, Contador, que vivía en la vecina calle de Embajadores, en

la primera manzana a la derecha entrando por Cascorro, el lugar ha tenido reformas urbanas; el escribano Diego Flores, con casa en la calle de Mira el Río, esquina a la del Carnero; su compañero el también escribano Cosme Vega, en la calle de la Arganzuela, ya en las últimas casas bajando a mano izquierda y el secretario Casol, en la calle de San Gregorio, ya en los confines del barrio inmediato a la Calatrava y hoy llamada de los Irlandeses.

Terminaremos recogiendo los datos correspondientes a dos oficios que si verdaderamente no dependen tan directamente de los productos del matadero si tienen con ellos una directa relación: los establecimientos de saladeros y los talleres de zapateros.

Hemos encontrado en nuestro trabajo numerosísimos zapateros de obra prima, localizados por todos los barrios madrileños y aunque no sea este de los apropiados para establecer talleres dedicados al lujo, también aquí había, como no, zapateros. Así en la calle de la Arganzuela tenía casa y taller Pedro de Valles. Los zapateros de arreglos o remendones no solían tener taller abierto y era la costumbre establecerse en las esquinas y en número considerable en la Plaza Mayor, bajo los soportales. Sin embargo, en nuestro estudio, hemos podido encontrar algunos casos de zapateros remendones que tenían casa propia y sostenían su taller en ella, aunque no fuera en este barrio.

Establecimientos dedicados a saladeros sabemos de dos en estos lugares. El de Antonio de la Cuadra en la Ribera de Curtidores que en la documentación se nombra como Calle del «Matadero abajo» y el de Alonso Avendaño que lo tenía instalado en la Plazuela del Rastro, pero de Avendaño sabemos más, pues tenemos conocimiento de que tenía otro saladero en la calle Fuencarral, situado precisamente en la esquina de esta con la calle de Santa Bárbara, era la esquina, entrando por Fuencarral, de la izquierda, en casa de regular tamaño.

Creemos que nuestra aportación viene a definir muy concretamente la zona elegida para este artículo y que mediante estos nuevos datos podemos conocer exactamente y creo que muy cumplidamente, como fue en los años de 1606-1625, un rincón dominado por el Matadero y su influencia, sin ninguna relación con lo que habían de ser en nuestros días esta encrucijada madrileña que no podía sospechar tan brusco y decidido cambio en sus establecimientos, en sus vecinos y en visitantes.

Sirva esta muestra de ejemplo de como pueden verse y sentirse vivos otra vez todos los rincones de Madrid a los que estos datos que ahora nos han venido a las manos aportan todo el recuerdo de sus características y recuerdan de una forma que no tenemos noticia que hasta ahora se haya realizado.

Algo más queremos añadir en cuanto a los datos nuevos que aportamos. Curiosamente están enteramente de acuerdo con lo que se sabía de aquel

Madrid a través de los datos proporcionados por la literatura de la época y pocas novedades en este aspecto general aportan. Creemos que esto es una ventaja de los nuevos datos, pues no establecen polémica alguna, solo, eso sí, en numerosísimos casos como este, perfilan y definen con mayor claridad cual fue la realidad de un mundo desaparecido, un mundo, no hay que olvidarlo y por ello no dudamos en repetirlo, que corresponde a uno de los momentos indudablemente más brillantes de la historia de nuestra Villa, los días únicos y gloriosos del Siglo de Oro de las Letras y de las Artes, cuando los grandes ingenios que son hoy maestros de la Literatura Universal pisaban nuestras calles empolvadas sí, pero llenas de ingenio, recorrían nuestros barrios, que serían de callejas estrechas, pero que alcanzaban entonces unas anchuras de espíritu que ya quisiéramos para nuestros días.

RELACIONES TOTALES DE LOS VECINOS ENCONTRADOS  
EN NUESTRA DOCUMENTACIÓN QUE TUVIERAN OFICIOS  
RELACIONADOS CON EL MATADERO  
(AGRUPADOS POR PROFESIONES)

Tras los nombres se anota la calle en que se encontraba su domicilio. Publicamos las relaciones por oficios enteras, aunque alguno de ellos no vivieran en el barrio estudiado en este artículo. La repetición de un nombre indica duplicación de establecimiento.

**Boteros**

Montiel, c/ Toledo.  
Juan López, c/ Gitanos.  
Gabriel Roldán, c/ Montera.  
Contreras, c/ San Antón.

Ana María, c/ San Bernardo. Con  
tabla en el Mercado Santo  
Domingo.  
Andrés de Medina, c/ San Juan.

**Curtidores**

Andrés González, c/ Arganzuela.

**Tablajeros (carniceros)**

Juan Ruiz, c/ Calvario.  
Francisco Guillén, c/ Barquillo.  
Diego Díaz, c/ Corredera de San  
Pablo. Con tabla en el Mer-  
cado de Sal Ildefonso.  
Juan de Estenga, c/ Corredera de  
San Pablo. Con tabla en la Pl.  
San Antonio.

**Guarnicioneros**

Lucas de Medina, c/ del Oso.  
Diego de Espinosa, c/ Comadre.  
Juan Calve, c/ S. Ildefonso.  
Pedro de Isatias, c/ Francos.  
Juan Carlos, c/ Fuencarral.  
Bartolomé Sánchez, c/ Leones.

Andrés Hernández Pulido, *c/ Tra-*  
*viesa.*

Alonso Palomero, *c/ Mayor.*

Juan Carlos, *c/ Santa Brígida.*

Martín García, *c/ Torrecilla del*  
*Leal.*

### **Menuderos**

Isabel, *c/ Santa Brígida.*

### **Mondongueros**

Inés, *c/ de los Cojos.*

### **Pellejeros**

Domingo Dorado, *c/ de los*  
*Cojos.*

José Abad, *c/ del Peñón.*

Alonso Pérez, *c/ Tesoro.*

Antonio Pacheco, *c/ Tesoro.*

Luis Navarro, *c/ Leganitos.*

Francisco de Cáceres, *c/ Mayor.*

### **Tenerías**

María Yuste, *c/ Peñón.*

Juan Jordán, *c/ Peñón.*

Diego González, *c/ Peñón.*

Antonio de Quintana, *c/ Mira el*  
*Río.*

Juan Martínez, *c/ Mira el Río.*

Miguel Aguado, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

Alonso Mella, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

Francisco Ruiz, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

Melchor Fernández, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

Francisco Ruiz, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

Melchor Fernández, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

Juan Rodríguez, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

Gonzalo del Campo, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

Francisco Ruiz, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

Pedro Salazar, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

A. Díaz, *c/ Ribera de Curtidores.*

Gaspar Salazar, *c/ Ribera de Cur-*  
*tidores.*

Andrés González, *c/ Ribera de*  
*Curtidores.*

### **Tocineros**

Julio Ruiz, *c/ Reyez.*

Pedro Alonso, *c/ Tesoro.*

Juan González, *c/ Santa Inés.*

Diego García, *c/ de la Fe.*

### **Triperos**

Juan Gutiérrez, *c/ del Peñón.*

Juan de Cariaga, *c/ del Peñón.*

Juan González, *c/ del Peñón y*  
*otra casa en la Ribera.*

### **Tundidores**

Pedro García, *c/ de Toledo.*

Pedro de Vitoria, *c/ Estrella.*

### **Zurradores**

Francisco Plano, *c/ del Peñón.*

Julián Rodríguez, *c/ de Rodas.*

Francisco Cáceres, *c/ Santiago*  
*el Verde.*

Diego de la Travesía, *c/ Manzana.*

Juan Pérez, *Santo Domingo*  
*Nueva.*

**RESUMEN:** El artículo describe el barrio madrileño de El Rastro en el siglo xvii, sus calles y la naturaleza, profesiones y oficios de sus moradores.

**ABSTRACT:** The article describe El Rastro, district of Madrid in the 17<sup>th</sup>. This streets and this residents are related with their names and professions.

**PALABRAS CLAVE:** Madrid. Barrio de El Rastro. Calles. Moradores: nombres y profesiones. Siglo xvii.

**KEY WORDS:** Madrid. District of *El Rastro*. Streets. Names and professions of residents. 17<sup>th</sup> Century.